

BANCO CUSCATLAN DE EL SALVADOR, S.A. Y SUBSIDIARIAS

Comité No.: 062-2026

Fecha de Comité: 10 de abril de 2026

Informe con Estados Financieros Auditados al 31 de diciembre de 2025

Antiguo Cuscatlán – El Salvador

Equipo de Análisis

Jennifer Veliz

Adalberto Chávez

(503) 2266-9471

jveliz@ratingspcr.com

achavez@ratingspcr.com

Calificación

AAA

Significado de la clasificación

Corresponde a aquellas entidades que cuentan con la más alta capacidad de pago de sus obligaciones en los términos y plazos pactados, la cual no se vería afectada ante posibles cambios en la entidad, en la industria a que pertenece o en la economía. Los factores de riesgo son insignificantes.

Acciones:

Nivel 1: Las acciones calificadas en esta categoría son probablemente las más seguras, estables y menos riesgosas del mercado. Muestran una muy buena capacidad de generación de utilidades y liquidez en el mercado.

Emisión:

Categoría AAA: Corresponde a aquellos instrumentos en que sus emisores cuentan con la más alta capacidad de pago del capital e intereses en los términos y plazos pactados, la cual no se vería afectada ante posibles cambios en el emisor, en la industria a que pertenece o en la economía.

Categoría N-1: Corresponde a aquellos instrumentos cuyos emisores cuentan con la más alta capacidad de pago del capital e intereses en los términos y plazos pactados, la cual no se vería afectada ante posibles cambios en el emisor, en la industria a que pertenece o en la economía.

A las categorías descritas se pueden asignar los signos más (+) o menos (-) para indicar su posición relativa dentro de la respectiva categoría.

Instrumento Calificado	Clasificación actual	Clasificación anterior	Fecha de comité
Emisor	AAA	AAA	10 de abril 2026
Acciones	Nivel 1	Nivel 1	10 de abril 2026
Certificados de Inversión			
Corto plazo			
Tramo con garantía específica	Nivel 1	Nivel 1	10 de abril 2026
Largo plazo			
Tramo con garantía específica	AAA	AAA	10 de abril 2026
Tramo sin garantía específica	AAA	AAA	10 de abril 2026
Perspectiva	Estable	Estable	10 de abril 2026

"La información empleada en la presente calificación proviene de fuentes oficiales; sin embargo, no garantizamos la confiabilidad e integridad de la misma, por lo que no nos hacemos responsables por algún error u omisión por el uso de dicha información. Las calificaciones de la Calificadora de Riesgos PACIFIC CREDIT RATING S. A. constituyen una evaluación sobre el riesgo involucrado y una opinión sobre la calidad crediticia, y, la misma no implica recomendación para comprar, vender o mantener un valor; ni una garantía de pago del mismo; ni estabilidad de su precio."

Racionalidad

En comité de clasificación de riesgo, Pacific Credit Rating (PCR) decidió mantener la clasificación de "EAAA" a la Fortaleza Financiera de Banco Cuscatlán de El Salvador y sus Subsidiarias; "AAA" para la emisión de Certificados de Inversión con garantía específica; "AAA" para la emisión de Certificados de Inversión sin garantía específica; "N-1" para los tramos de la emisión de Certificados de Inversión de Corto Plazo y "N-1" para sus acciones, todas con perspectiva "Estable"; con información auditada al 31 de diciembre de 2025.

La clasificación se sustenta en el modelo de negocio y la sólida posición del Banco en la banca salvadoreña. Esta fortaleza se complementa con una adecuada diversificación y la calidad de su cartera de créditos, reflejada en bajos niveles de morosidad y robustas coberturas. Asimismo, se considera su eficiente estructura de fondeo, niveles de liquidez adecuados y una solvencia estable. Finalmente, se toma en cuenta el desempeño favorable y una rentabilidad superior al promedio del sector, así como el soporte de su grupo financiero.

Resumen Ejecutivo

- Modelo de negocio con perfil de riesgo moderado.** Banco Cuscatlán mantiene un modelo de negocio enfocado en el financiamiento de todos los segmentos económicos, lo que define su perfil de riesgo y su estructura operativa. Al cierre de 2025 mantiene la segunda posición dentro del sector bancario por tamaño de activos (16.9 %) y cartera (17.4 %). Su estructura de fondeo se sustenta principalmente en depósitos del público, complementados con financiamiento bancario y emisiones de deuda, lo que le permite sostener estabilidad financiera y competitiva. Además, el banco forma parte del conglomerado financiero Inversiones Financieras Grupo Cuscatlán.
- Calidad de activos sólida con indicadores de morosidad inferiores al sistema.** La cartera de préstamos, principal activo del banco registró un crecimiento del 8.0 %, impulsado por los sectores de comercio y servicios. La calidad crediticia se considera robusta, con un índice de vencimiento del 1.0 %, situándose por debajo del promedio del sector (1.5 %). Cabe destacar que el 97.1 % de la cartera se concentra en categorías de bajo riesgo (A y B). Por su parte, la cobertura de provisiones se ubica en 234.6 %, superior al límite prudencial establecido y al promedio reportado por el sector (152.8 %), con una holgura robusta frente a escenarios de deterioros.
- Exposición moderada al riesgo de mercado y baja sensibilidad cambiaria.** El banco mantiene un perfil conservador con un portafolio de inversiones que representa el 11.0 % de los activos. Aunque persiste una alta concentración en instrumentos soberanos (84 %), se observa una tendencia hacia la diversificación frente al periodo anterior. Por su parte, el VaR mensual se ubica en 2.01 %, reflejando una gestión de riesgos estructurada y límites de exposición adecuados. El riesgo cambiario se considera marginal dado que la operación es íntegramente en dólares estadounidenses.
- Liquidez adecuada respaldada por una dinámica de captación superior al promedio.** Banco Cuscatlán muestra una posición de liquidez adecuada, con disponibilidades e inversiones que cubren el 36.3 % de los depósitos. La captación creció un 19.0 % interanual, superando el ritmo del sector (16.9 %), un factor de fortaleza es la baja concentración de depósitos del 12.5 % en los 25 principales clientes, lo que mitiga riesgos estructurales ante escenarios de estrés. El indicador de préstamos sobre depósitos (85.2 %) se mantiene en niveles prudenciales y alineados con la plaza.
- Solvencia apropiada con capacidad de absorción de pérdidas.** El coeficiente patrimonial se situó en 13.7 %, superior al mínimo regulatorio del 12.0 %, aunque por debajo del promedio sectorial (14.1 %), reflejando adecuada capacidad de absorción de pérdidas. Este nivel de solvencia respalda el crecimiento de los activos productivos. El apalancamiento de 8.7 veces es consistente con el promedio del sistema (8.8 veces), reflejando una estructura de capital que se ve fortalecida por la generación orgánica de utilidades.
- Desempeño financiero favorable impulsado por eficiencia operativa y margen financiero.** La utilidad neta experimentó un crecimiento sólido del 22.8 %, sustentado en la expansión del margen financiero y el dinamismo de los ingresos por comisiones. La entidad demuestra una gestión eficiente del gasto, con un indicador de absorción administrativa del 59.5 %, mejor que el promedio del sector. Los indicadores de rentabilidad, con un ROA de 1.6 % y un ROE de 14.4 %, superan los promedios de la plaza local, consolidando una perspectiva de estabilidad para el corto y mediano plazo.

Factores clave

Factores que, de forma individual o conjunta, podrían impulsar una mejora en la clasificación:

- No aplica. La entidad ya cuenta con las clasificaciones más altas en la escala.

Factores que, de forma individual o conjunta, podrían afectar negativamente la clasificación:

- Un aumento en los niveles de morosidad que generen un incremento en la constitución de reservas, afectando la rentabilidad del banco. Asimismo, una tendencia decreciente en la cartera de préstamos, así como una mayor concentración de esta, y una disminución sostenida de la solvencia y liquidez ubicándose por debajo de sus pares y del sistema bancario. Adicionalmente, un incremento en los niveles de eficiencia que afecte la operatividad del banco.

Metodología utilizada

La opinión contenida en el informe se ha basado en la aplicación de la Metodología de Calificación de Riesgo de Bancos e Instituciones Financieras para El Salvador (PCR-SV-ANA-MET-NR-020), vigente desde el 30 de octubre de 2025 y la Metodología de Calificación de Riesgo de instrumentos de deuda de corto, mediano y largo plazo, acciones preferentes y emisores (PCR-SV-ANA-MET-NR-012, El Salvador), vigente con fecha 30 de octubre de 2025. Normalizado bajo los lineamientos del Art. 8, Art. 9 y Art. 11 de "NORMAS TÉCNICAS SOBRE OBLIGACIONES DE LAS SOCIEDADES CLASIFICADORAS DE RIESGO" (NRP-07), emitidas por el Comité de Normas del Banco Central de Reserva de El Salvador.

Información utilizada para la clasificación

Pacific Credit Rating usó los estados financieros auditados de 2020 a 2025. Adicionalmente, utilizó información provista directamente por la institución financiera además de otra publicada por la Superintendencia del Sistema Financiero y Bolsa de Valores de El Salvador.

Limitaciones para la clasificación

- **Limitaciones encontradas:** Durante la revisión del banco, no se presentaron limitaciones en la entrega de la información que pudieran afectar el nivel de análisis.
- **Limitaciones potenciales:** PCR considera que la clasificación de riesgo podría verse influenciada por cambios en el marco regulatorio financiero. Asimismo, el banco enfrenta riesgos ante choques externos que pudieran introducir volatilidad en el flujo de remesas, dada la alta dependencia del consumo interno y la capacidad de pago de los deudores a estos recursos; si bien el flujo actual robustece la liquidez, una interrupción por factores políticos o económicos externos afectaría el dinamismo del mercado. Adicionalmente, la entidad enfrenta retos ante una concentración significativa en su cartera morosa, así como el perfil financiero permanece expuesto a variaciones en el entorno de tasas de interés y a condiciones macroeconómicas que pueden afectar el dinamismo del crédito en los sectores económicos sensibles.

Hechos Relevantes del Emisor

No se reportan hechos o eventos significativos adicionales a los señalados en el informe de auditoría que sean relevantes para la clasificación de riesgo.

Panorama internacional

El panorama económico internacional en 2025 estuvo marcado por tensiones comerciales y geopolíticas que moldearon el crecimiento económico hasta alcanzar un 2.7 %, según datos del Banco Mundial. Este nivel de crecimiento estuvo ligeramente por encima de las estimaciones (2.4 %). Para 2026 se proyecta un crecimiento económico mundial de 2.6 %, similar al reportado en los últimos años, explicado por un panorama mixto entre efectos adversos por políticas arancelarias e incertidumbre geopolítica versus un contexto de condiciones de financiamiento favorables, en línea con la política monetaria más flexible.

Para América Latina, el Banco Mundial estima un crecimiento de 2.3 %, limitado en buena medida por restricciones comerciales aún significativas y con economías con demandas internas aún bajas que pueden llegar a contrarrestar el efecto positivo de una política monetaria más flexible y un acceso a financiamiento favorable. Otro riesgo previsible en el ámbito social es un endurecimiento de las políticas migratorias que frenen el flujo de remesas hacia países con dependencia mediana y alta de estos ingresos, en conjunto con efectos del cambio climático, específicamente el fenómeno de "La niña" que podría provocar sequías y afectar los niveles de producción principalmente en productos agropecuarios.

En el contexto de tasas de interés, tras la aplicación de una política monetaria prudente por parte de la Reserva Federal durante 2025, se prevé que en 2026 continúe una trayectoria moderada a la baja, hasta situarse en un rango de entre 3.0% y 3.25% hacia finales del año, condicionada a la evolución de la inflación en Estados Unidos y al desempeño del mercado laboral.

Desempeño económico

La economía de El Salvador registró un desempeño favorable en 2025 con un crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) del 3.9 %, según datos del Banco Central de Reserva de El Salvador (BCR). Desde el enfoque de la producción, la mayoría de las actividades económicas (15/19) registraron un crecimiento anual, sobresaliendo Construcción (24.4 %), Minas y canteras (8.7 %), Transporte (6.1 %) y Actividades financieras y de seguros (4.5 %). El crecimiento se fundamentó en la ejecución de proyectos de construcción, tanto del sector público como privado, aumento de la demanda de servicios de transporte de carga y de pasajeros, la buena dinámica del sistema financiero y del turismo que registró cifras récord que además promovieron la demanda de otros servicios complementarios.

En el panorama del sistema financiero y monetario se evidencia que la liquidez fue favorecida ante el aumento significativo de remesas y de depósitos. Las Reservas Internacionales Netas (RIN) registraron un crecimiento de 28.8 %; mientras que las reservas de liquidez de los bancos se reforzaron al pasar de representar el 11.8 % de los depósitos en noviembre de 2024 a 14.1 % al cierre de noviembre de 2025. Por otra parte, la Inflación se mantuvo en niveles controlados durante 2025, donde la variación en el Índice de Precios al Consumidor (IPC) reflejó un comportamiento mixto con variaciones negativas durante 5 meses del año y cerrando con un crecimiento moderado de 0.91 % en diciembre como resultado principalmente de los rubros de restaurantes y hoteles, bebidas alcohólicas y tabaco, salud y alimentos y bebidas no alcohólicas. Los niveles inflacionarios se alinearon con las expectativas iniciales del Fondo Monetario Internacional (FMI), entidad que proyecta para 2026 una inflación cercana al 1.8%, consistente con una mayor dinámica de crecimiento económico.

En materia fiscal se materializan algunas mejoras y se mantienen perspectivas optimistas. De acuerdo con el marco de política fiscal acordado entre El Salvador y el FMI se proyecta una trayectoria de consolidación fiscal gradual en el mediano plazo. En este escenario base, el déficit fiscal se ubicaría alrededor de 3.0% del PIB en 2025, se reduciría adicionalmente en 2026 hasta un rango aproximado de 2.5%–2.8% del PIB, y continuaría disminuyendo en 2027 hacia niveles cercanos a 2.0%–2.3%. Esta senda refleja la implementación progresiva de medidas de ajuste fiscal, fortalecimiento de la recaudación y reformas estructurales, orientadas a mejorar la sostenibilidad de las finanzas públicas y colocar la deuda pública en una trayectoria descendente.

En el sector externo el país sigue enfrentando una balanza comercial deficitaria marcada por un crecimiento más acelerado de las importaciones (12.9 %) con respecto a las exportaciones (1.9 %). Por otra parte, las remesas representan un flujo significativo de divisas, dado que en 2025 marcaron un récord al presentar un crecimiento del 17.8 % interanual, favoreciendo el consumo interno y representando aproximadamente el 24 % del PIB.

Por otra parte, al cierre de 2025, el EMBI de El Salvador se ubicó en alrededor de 329 puntos básicos, lo que representó una reducción relevante frente al nivel observado al cierre de 2024, cercano a 388 puntos básicos. Esta disminución refleja una mejora en la percepción de riesgo soberano por parte de los inversionistas, asociada a una mayor estabilidad macroeconómica y a avances en la gestión fiscal y financiera del país. No obstante, pese a la compresión del spread, El Salvador continuó registrando el EMBI más elevado de Centroamérica, evidenciando la persistencia de riesgos estructurales.

Sector bancos comerciales

En 2025, el sector bancario mostró un desempeño financiero sólido, impulsado por la expansión del crédito, la estabilidad del spread financiero y el crecimiento de los depósitos como fuente de fondeo. El adecuado control del riesgo crediticio redujo los gastos de saneamiento, mientras que el crecimiento de los ingresos (7.3 %) superó el aumento de los costos de captación (6.5 %), favoreciendo la intermediación. La utilidad neta alcanzó USD 387.4 millones (+19.2 % interanual), elevando el margen neto a 14.7 %. En consecuencia, los indicadores de rentabilidad se fortalecieron (ROE: 13.8 %; ROA: 1.4 %), superando tanto el nivel de 2024 como el promedio quinquenal, con una eficiencia operativa relativamente estable (61 %).

El sector registró un crecimiento interanual de la cartera neta de 9.4 %, superior al promedio quinquenal (7.3 %), con activos totales por USD 28,421 millones y una cartera que representa el 65.5 % del balance. La expansión estuvo impulsada principalmente por construcción, servicios e industria manufacturera, reflejando mayor dinamismo en sectores productivos frente al consumo. La calidad crediticia se mantuvo sólida, con un índice de vencimiento de 1.5 % y una cobertura de reservas de 152.8 %, respaldada por una alta concentración en categorías de bajo riesgo (96 % en A y B). Tras superar el impacto de la pandemia, el sector muestra bases prudenciales fortalecidas y perspectivas de crecimiento buenas.

La estructura de fondeo del sector es sólida, dominada por depósitos del público (86.9 % de los pasivos), los cuales crecieron 16.9 % interanual en 2025, impulsados por mayor estabilidad macroeconómica, aumento de remesas y confianza en el sistema. Este dinamismo fortaleció la liquidez, elevando el encaje efectivo a 14.1 % (noviembre 2025), con el compromiso de alcanzar 15 % en junio de 2026 en el marco del acuerdo con el FMI. Los fondos disponibles representaron el 21.2 % de los depósitos, mientras que la relación préstamos/depósitos se ubicó en 86.1 %, reflejando una postura más prudencial respecto al promedio histórico. Aunque persiste acceso a financiamiento internacional y mercado bursátil, la mayor captación redujo la dependencia de estas fuentes. Asimismo, la nueva Ley para la Estabilidad del Sistema Financiero y Garantía de Depósitos refuerza el marco de resolución y gestión de crisis, fortaleciendo la resiliencia del sistema ante escenarios de estrés.

El riesgo de mercado del sector es mitigado oportunamente mediante una gestión prudente a las exposiciones, lo que ha conllevado a proteger los márgenes y generar estabilidad en los spreads bancarios. Por otra parte, aunque los niveles de solvencia patrimonial se han ajustado en los últimos años; se consideran adecuados para enfrentar, tanto los niveles de crecimiento en Activos Ponderados por Nivel de Riesgo (APNR), como para soportar potenciales pérdidas no esperadas derivadas de eventos contingenciales. En ese sentido el coeficiente patrimonial promedio resultó en 14.1 %, aunque es 90 p.b. inferior al promedio de los últimos cinco años, conserva una brecha relevante frente al requerimiento regulatorio (12 %).

Para 2026, el escenario base contempla estabilidad en las métricas de morosidad, acompañada de niveles prudentes de cobertura. Por su parte, la liquidez tenderá a continuar fortaleciéndose conforme se materialicen los compromisos del país con el FMI orientados al incremento de las reservas de liquidez bancaria. Asimismo, en un contexto de posible reducción de las tasas de interés internacionales, se prevé que los márgenes financieros reflejen gradualmente estas condiciones, incidiendo en la rentabilidad del sector.

Análisis de la institución

Banco Cuscatlán de El Salvador, S.A. (Banco Cuscatlán) mantiene un modelo de negocio centrado en el financiamiento de todos los segmentos económicos y una amplia cobertura en el territorio nacional. Esto le ha permitido mantener un perfil financiero sólido y estable a lo largo del tiempo. Su estrategia e integración corporativa con su conglomerado financiero le han permitido generar sinergias y consolidar un fuerte posicionamiento de marca. A diciembre de 2025, la entidad se mantuvo en la segunda posición de bancos comerciales, con una participación del 16.9 % en activos y del 17.4 % en cartera de créditos. Cabe destacar que, su presencia dentro del sistema financiero local es similar, con participaciones del 15.4 % en activos y 15.8 % en préstamos.

El banco se caracteriza por un enfoque financiero orientado en la diversificación de la colocación de cartera, estratégicamente distribuida en los diferentes segmentos económicos. Esta estrategia se respalda en una estructura de fondeo basada principalmente en depósitos y, en menor medida, en préstamos con entidades financieras de desarrollo y extranjeras, así como emisiones de deuda. Dicha estructura combina fuentes internas y externas, lo que le permite mantener una posición financiera eficiente y competitiva en el mercado.

PCR considera que la estructura organizacional del banco es apropiada en relación con la naturaleza y el volumen de sus operaciones. La institución consolida sus estados financieros con nueve subsidiarias, todas con el 99.9 % de participación. Cabe destacar que el banco y sus subsidiarias forman parte del conglomerado financiero Inversiones Financieras Grupo Cuscatlán, poseedor del 93.05 % del capital accionario del banco.

Adicionalmente, la entidad financiera opera una red de atención compuesta por diferentes canales entre ellos red de cajeros automáticos, agencias, minibancos, autobancos, centro de pago de remesas, aplicación móvil y banca digital. La integración de esta cobertura geográfica con sus procesos operativos ha permitido a la institución mantener una estructura de personal plana.

Gobierno corporativo

De acuerdo con la evaluación interna de PCR, realizada a través de la encuesta ESG, se concluyó que Banco Cuscatlán posee una estructura de gobierno corporativo sólida, con la funcionalidad adecuada para el logro de sus objetivos estratégicos y desarrolla iniciativas de responsabilidad social empresarial con un enfoque social y sin fines de lucro.

Su estructura de gobierno corporativo está conformada por la junta general de accionistas, el órgano supremo de decisión, y la administración está a cargo de la junta directiva, integrada por seis directores propietarios y seis directores suplentes. El cuerpo gerencial del banco posee amplia experiencia y trayectoria en el sector financiero. PCR considera que el gobierno corporativo robusto del banco es uno de los factores relevantes que le ha permitido mantener un historial de desempeño financiero consistente y favorable.

Perfil de Riesgo

PCR considera que el perfil y la gestión de riesgo del banco son adecuados para su modelo de negocio de banca universal con enfoque diversificado en banca empresarial, vivienda y personas, que le han permitido mantener niveles de mora bajos. La entidad cumple con la normativa vigente y cuenta con un marco de gestión integral de riesgo que incluye manuales y políticas internas que le permiten mitigar tanto los riesgos financieros como no financieros derivados de su operación.

Calidad de activos y riesgo de crédito

PCR considera que la calidad de la cartera del banco es sólida derivada de la disminución de los préstamos vencidos, cuyos efectos se manifiestan en los resultados actuales, beneficiando de manera directa al indicador de morosidad. Adicionalmente, se proyecta que su calidad se mantendrá estable en el horizonte de la clasificación respaldada por su modelo de negocio, así como una adecuada gestión en la colocación, control y recuperación de préstamos.

Al cierre de 2025, los activos registraron un crecimiento del 13.9 %, superior a lo proyectado en el plan financiero, atribuido principalmente en las disponibilidades y la cartera de préstamos, la cual es el principal componente dentro de la estructura de activos con un aumento del 8.0 %, inferior a la expansión del sector bancario (9.4 %) pero en términos absolutos la tercera entidad financiera con mayor crecimiento, impulsado por el dinamismo económico y una mayor demanda de financiamiento de los segmentos de comercio y servicios. El crecimiento de la cartera es acompañado por una alta proporción de créditos en categorías de menor riesgo (A y B) que representaron el 97.1 % del total de préstamos (diciembre 2024: 95.0 %).

En línea con su modelo de negocio, el banco mantiene una adecuada diversificación de su cartera, donde el sector empresarial representa el 36.0 %, seguido de consumo con el 33.3 % y vivienda con el 30.7 %, lo que refleja un equilibrio entre los diferentes financiamientos y mitiga riesgos de concentración excesivos en un solo segmento de negocio. En cuanto a la distribución geográfica, la zona central concentró el 90.1 % coherente con los principales centros económicos y financieros, aunque la reducida participación en el resto del territorio sugiere una limitada presencia, lo cual representa una oportunidad estratégica para diversificar la base de clientes y fortalecer la inclusión financiera.

En términos de calidad de cartera, el índice de vencimiento representó el 1.0 %, inferior al promedio del sector bancario de 1.5 % y del promedio histórico (2.8 %), atribuido al fortalecimiento de sus políticas de originación y al robustecimiento de los criterios de selección de riesgos. El índice de mora ajustado se ha mantenido estable en 4.0 % explicado por el incremento en la cartera de créditos en conjunto con una contracción en la cartera vencida, principalmente de los segmentos de consumo y vivienda. No obstante se observa una expansión relevante en los castigos, impulsados principalmente por el registro de USD 45.2 millones en marzo de 2025 correspondientes a la cartera de consumo COVID, en cumplimiento con la normativa NPR-25. La calificadora considera relevante señalar que este efecto no corresponde a un deterioro adicional del portafolio, el cual no presenta niveles de vencimiento significativos, sino al periodo de gradualidad de reservas establecido para dicha cartera.

Por su parte, la cartera refinanciada y restructurada representa una baja proporción del 13.9 % dentro de los préstamos vencidos; asimismo, los 25 principales clientes morosos concentran el 69.7 %, lo que evidencia un riesgo de concentración significativo en la cartera deteriorada; sin embargo, el 91 % de estos clientes cuentan con garantía hipotecaria. En cuanto a la cobertura de provisiones sobre la cartera vencida, esta alcanzó el 234.6 %, superior al límite prudencial establecido y al promedio reportado por el sector (152.8 %), con una holgura robusta frente a escenarios de deterioros.

La concentración por deudor se considera estructuralmente baja, los 25 principales clientes representan el 13.0 % de la cartera total (diciembre 2024: 11.0 %), todos ellos corresponden a categoría de riesgo A1, lo que en cierta medida mitiga el riesgo de deterioro e impacto en la mora de los principales clientes. Por otra parte, los créditos relacionados representaron el 3.5 % del capital social y reservas de capital, en cumplimiento con lo establecido por regulación. En cuanto a la cobertura de la cartera mediante colaterales, Banco Cuscatlán se destaca por mantener una elevada proporción de garantías reales, con un 83.5 % de la cartera respaldada por garantías hipotecarias.

Riesgo de mercado

En opinión de la calificadora, la exposición del banco al riesgo de mercado es moderada, dado su entorno operativo con una economía dolarizada y una gestión prudente de activos que incorpora distintas metodologías para medirlo y monitorearlo, las cuales incluyen análisis de sensibilidad, exposición de tasas, límites de inversión y escenarios de estrés. Este enfoque contribuye a mitigar potenciales impactos derivados de movimientos adversos en variables financieras. En ese sentido, PCR no anticipa cambios en el horizonte de la clasificación en un escenario base. En riesgo de tasa, el costo de fondeo experimentó estabilidad, mientras que el rendimiento de los activos muestra baja volatilidad; en consecuencia, el *spread* financiero se ha mantenido estable en 6.61 % frente a su periodo comparativo (6.56 %).

El banco mantiene un portafolio de inversiones con un peso modesto respecto al porcentaje de los activos totales (11.0 %); aunque, se identifica un elevado riesgo de concentración, dado que el 84 % de dicho portafolio está expuesto a instrumentos soberanos. Si bien es cierto esta exposición se ha reducido gradualmente (93 % en diciembre 2024), reflejando una mayor diversificación, aún persiste una exposición intrínseca a la volatilidad del valor de mercado de los títulos soberanos. Ante ajustes en la curva de rendimiento o cambios en las condiciones financieras, dicha concentración podría incidir en la valoración del portafolio.

El restante 16 % del portafolio está conformado por fondos de inversión, fideicomisos e instrumentos con entidades extranjeras; todos ellos con calificaciones crediticias que oscilan de AA- hasta AAA. Adicionalmente, el 43.0 % del portafolio corresponde a inversiones de corto plazo, lo que reduce en alguna proporción la sensibilidad ante variaciones en las tasas. En este contexto, la medición del valor en riesgo (VaR por sus siglas en inglés) mensual se situó en 2.01 %, lo que representa un nivel de exposición acotado.

Finalmente, al operar íntegramente en dólares estadounidenses, el banco mitiga en buena medida el riesgo cambiario en sus operaciones. Salvo las transacciones activas y pasivas en moneda extranjera, el descalce de estas únicamente representa el 0.37 % del fondo patrimonial, considerándose una exposición baja.

Riesgo de Fondeo y liquidez

La agencia considera que Banco Cuscatlán mantiene niveles de liquidez adecuados, fundamentados en una dinámica de captación superior al promedio del sistema financiero. La estrategia de fondeo del banco prioriza los depósitos del público sobre el endeudamiento a través de instituciones financieras o emisión de deuda, en función de la actual coyuntura de liquidez del mercado. En este contexto, para gestionar la sensibilidad ante la estructura de captación, el banco mantiene líneas de créditos vigentes y tramos disponibles para certificados de inversión, herramientas que otorgan flexibilidad financiera ante potenciales variaciones en el entorno operativo.

Los fondos disponibles más inversiones cubren el 36.3 % de los depósitos con el público, mientras que el coeficiente de liquidez neta se ubicó en 35.8 %, reflejando una posición adecuada para hacer frente a las obligaciones de corto plazo. En este contexto, la calificadora no prevé deterioros significativos en la estructura de los niveles de liquidez del banco en el corto y mediano plazo, siempre que se mantengan las condiciones actuales del mercado.

La captación de fondeo a través de depósitos continúa siendo la principal fuente para el banco, mostrando una evolución favorable del 19.0 %, superior al promedio del sector bancario (16.9 %), lo que refleja una dinámica de captación más sólida frente a sus pares. Cabe destacar que, los depósitos poseen una distribución del 65.8 % en depósitos a la vista, mientras que el restante 34.2 % corresponde a depósitos a plazo, con una renovación del 89.4 %, lo que sustenta la estabilidad del fondeo en el mediano plazo. La concentración de los 25 principales depositantes del banco es baja con un 12.5 %, lo que reduce el riesgo de liquidez en escenarios de retiro masivo de fondos.

En cuanto al indicador de préstamos a depósitos, este se ubicó en 85.2 %, similar al promedio del sector (86.1 %), lo que refleja una mayor utilización de los recursos captados para la colocación de créditos, manteniéndose dentro de rangos prudenciales y sin presiones relevantes de liquidez. Adicionalmente, la estructura de fondeo se complementa con financiamiento de largo plazo proveniente de entidades de desarrollo y extranjeras, así como emisiones de certificados de inversión con vencimientos entre 5 y 8 años, lo cual aporta a la diversificación del perfil de vencimientos.

Finalmente, el modelo de negocio de Banco Cuscatlán le ha permitido mantener saldos acumulados positivos en todas las brechas de liquidez. Adicionalmente, el banco cuenta con planes de contingencia estructurados, los cuales incorporan distintos mecanismos y lineamientos para medir los niveles de liquidez para enfrentar posibles escenarios de tensión o deficiencia operativa.

Adecuación de capital y Patrimonio

La calificadora considera que la solvencia de Banco Cuscatlán es apropiada, respaldada por un nivel patrimonial que brinda una adecuada capacidad de absorción ante potenciales pérdidas. A diciembre de 2025, el coeficiente patrimonial se situó en 13.7 %, inferior al 14.6 % reportado en el periodo anterior, producto de una mayor exposición al riesgo crediticio derivado principalmente del buen dinamismo del crecimiento de la cartera. Adicionalmente, el indicador es superior al límite requerido por regulación (12.0 %), pero inferior al promedio del sector (14.1 %).

Desde la perspectiva de PCR, el crecimiento sostenido de los activos demanda preservar una base patrimonial sólida que sustente adecuadamente la exposición al riesgo. Al respecto, se considera que el Banco cuenta con la capacidad suficiente para mantener niveles de solvencia adecuados, a través de la generación de utilidades de forma consistente de acuerdo con su histórico, lo que permitirá una acumulación orgánica de capital para respaldar sus operaciones en el horizonte de la clasificación de riesgo.

Por su parte, el apalancamiento patrimonial alcanzó 8.7 veces, nivel alineado con el promedio del sistema bancario (8.8 veces). Esta estructura de financiamiento, propia del modelo de negocio bancario, se ve respaldada por la recurrencia en la generación de resultado y el apoyo patrimonial de su grupo accionista ante eventuales escenarios de contingencia.

El patrimonio de Banco Cuscatlán registró una variación positiva del 5.3 %, lo que evidencia una evolución favorable respecto a su trayectoria histórica, impulsada por las utilidades de ejercicios anteriores y del presente ejercicio, lo cual ha contribuido a la capacidad de crecimiento de la estructura patrimonial. En cuanto a su composición, el patrimonio está integrado mayoritariamente por capital social, que representa el 41.0 % del total.

Desempeño financiero

En opinión de PCR, el desempeño financiero de Banco Cuscatlán al cierre de diciembre 2025 es favorable, exhibiendo una perspectiva de estabilidad en el corto y mediano plazo. Esta trayectoria está sustentada en una expansión sostenida de los activos productivos acompañada de una adecuada calidad crediticia. Asimismo, el robustecimiento de los ingresos de comisiones y honorarios ha contribuido a mitigar la estructura de gastos operativos y la carga impositiva. PCR considera que, tras haber finalizado el ciclo de saneamiento de cartera afectada en ejercicios anteriores, se anticipa que los resultados mantengan una tendencia favorable, supeditada a la continuidad de las eficiencias operativas y la gestión del costo de fondeo.

Los ingresos financieros registraron un crecimiento interanual del 8.1 %, impulsados principalmente por el dinamismo de la cartera de préstamos, cuyo mayor volumen y rendimiento de las colocaciones logró compensar la contracción en los ingresos por inversiones financieras, estos últimos impactados por la volatilidad en el entorno de tasas de interés. Por su parte, los costos financieros experimentaron un alza del 8.5 %, correlacionada con la dinámica del mercado y una estrategia activa de captación de depósitos. No obstante, la gestión del margen de intermediación resultó en un indicador del 66.3 %, nivel similar a diciembre de 2024 (66.5 %), lo que refleja una la capacidad de la institución para preservar su margen financiero.

En cuanto a los gastos, la proporción de saneamiento sobre la utilidad de intermediación mejoró al situarse en 22.1 %, frente al 25.0 % de su periodo comparativo, posicionándose por debajo del sector (23.1 %). Esta mejora relativa se atribuye tanto a una mayor generación de ingresos como a una menor necesidad de constitución de reservas. En términos de eficiencia, el indicador de absorción de gastos administrativos fue del 59.5 %, en mejor posición que la plaza local (61.0 %). Este resultado se atribuye a que la expansión de la base de ingresos superó el crecimiento de los gastos de personal, honorarios profesionales y amortizaciones.

Finalmente, la utilidad neta mostró un crecimiento sólido del 22.8 % interanual. Este desempeño se sustenta en la expansión del margen financiero neto, el dinamismo de los ingresos por comisiones y honorarios, así como el control en los gastos de saneamiento. En consecuencia, los indicadores de rentabilidad presentaron una tendencia al alza, el retorno sobre activos fue de 1.6 % y el retorno sobre patrimonio de 14.4 %, ambos indicadores se sitúan por encima de los promedios de la plaza local (ROA: 1.4 % y ROE: 13.8 %). Lo anterior refleja un desempeño financiero sólido, respaldado principalmente por la adecuada gestión del riesgo mediante una colocación eficiente y un control en la estructura de costos y gastos.

Resumen de las emisiones vigentes

Presencia Bursátil						
Emisión	Monto emisión (USD millones)	Monto colocado (USD millones)	Garantía	Series colocadas	Plazo	Tasa promedio
CICUSCA\$01	150.0	77.3	Con créditos hipotecarios	De la 6 a la 8	De 1 a 5 años	Entre 5.6% a 6.0%
CICUSCA\$02	150.0	63.6	Con y sin garantía	De la 5 a la 8	De 1 a 8 años	Entre 6.2% a 7.0%

Fuente: BANCO CUSCATLAN DE EL SALVADOR / BOLSA DE VALORES DE EL SALVADOR / Elaboración: PCR

Estados Financieros Auditados

BALANCE GENERAL (USD MILLONES)						
COMPONENTE	dic-20	dic-21	dic-22	dic-23	dic-24	dic-25
FONDOS DISPONIBLES	812.7	645.5	525.3	547.0	591.8	882.1
INVERSIONES FINANCIERAS	370.7	411.0	499.4	489.7	469.4	531.4
CARTERA DE PRÉSTAMOS, NETA	2,356.7	2,453.1	2,706.2	2,780.0	2,992.2	3,231.8
OTROS ACTIVOS	89.5	74.1	64.2	67.5	61.5	63.2
ACTIVO FIJO	100.8	113.7	111.8	117.2	115.3	108.7
TOTAL ACTIVOS	3,730.4	3,697.5	3,907.0	4,001.5	4,230.2	4,817.1
PASIVOS FINANCIEROS A COSTO AMORTIZADO	3,208.7	3,164.2	3,356.5	3,427.2	3,641.2	4,196.4
DEPÓSITOS	2,810.8	2,774.7	2,919.5	2,934.9	3,268.5	3,889.4
PRÉSTAMOS	239.9	236.7	276.5	291.7	229.3	180.6
OBLIGACIONES A LA VISTA	15.4	18.2	16.6	16.7	14.8	16.6
TÍTULOS DE EMISIÓN PROPIA	158.0	152.8	160.5	204.1	143.4	126.4
OTROS PASIVOS	83.8	89.8	108.8	107.8	100.0	105.1
TOTAL PASIVOS	3,307.9	3,272.2	3,481.9	3,555.1	3,756.1	4,318.1
CAPITAL SOCIAL PAGADO	204.7	204.7	204.7	204.7	204.7	204.7
RESERVAS DE CAPITAL	90.2	90.2	90.2	90.2	90.2	90.2
RESULTADOS POR APLICAR	59.2	71.3	70.3	93.6	119.8	146.9
PATRIMONIO RESTRINGIDO	68.4	59.2	59.9	44.4	45.9	43.9
OTRO RESULTADO INTEGRAL		-	-	13.5	13.6	13.3
TOTAL PATRIMONIO	422.5	425.3	425.1	446.4	474.1	499.1
PASIVO + PATRIMONIO	3,730.4	3,697.5	3,907.0	4,001.5	4,230.2	4,817.1

Fuente: BANCO CUSCATLAN DE EL SALVADOR / Elaboración: PCR

ESTADO DE RESULTADOS (USD MILLONES)						
COMPONENTE	dic-20	dic-21	dic-22	dic-23	dic-24	dic-25
INGRESOS FINANCIEROS	289.7	263.3	286.3	324.7	349.2	377.4
COSTOS FINANCIEROS	93.2	75.3	83.2	104.8	117.1	127.1
RESULTADO DE INTERMEDIACIÓN	196.5	188.0	203.1	219.9	232.1	250.3
INGRESOS DE OTRAS OPERACIONES	13.8	18.2	20.4	20.1	22.5	26.2
COSTOS DE OTRAS OPERACIONES	3.5	3.3	3.3	4.5	4.3	3.5
RESULTADO FINANCIERO	206.8	202.9	220.2	235.5	250.4	273.0
SANEAMIENTO DE ACTIVOS DE INTERMEDIACIÓN	68.4	51.5	38.3	49.4	58.1	55.3
CASTIGOS DE ACTIVOS DE INTERMEDIACIÓN	3.4	9.4	13.7	10.0	5.9	4.4
RESULTADO FINANCIERO NETO DE RESERVAS	135.0	142.0	168.2	176.1	186.4	213.3
GASTOS DE OPERACIÓN	135.2	116.9	128.2	131.5	139.6	148.9
GASTOS DE FUNCIONARIOS Y EMPLEADOS	70.8	59.4	64.9	67.4	71.8	74.8
GASTOS GENERALES	49.8	41.6	47.7	46.0	43.3	47.2
DEPRECIACIONES Y AMORTIZACIONES	14.6	15.9	15.5	18.1	23.9	26.0
PROVISIONES	-	-	-	-	0.6	1.0
RESULTADO DE OPERACIÓN	(0.2)	25.1	40.1	44.6	46.8	64.4
INGRESOS NO OPERACIONALES, NETO	20.3	35.6	29.3	20.6	21.0	22.5
UTILIDAD ANTES DE IMPUESTOS	20.2	60.7	69.3	65.1	67.9	86.9
GASTOS POR IMPUESTOS SOBRE LAS GANANCIAS	4.8	17.6	20.8	14.5	10.6	16.6
RESULTADO NETO	14.0	43.2	48.5	50.6	57.3	70.3

Fuente: BANCO CUSCATLAN DE EL SALVADOR / Elaboración: PCR

INDICADORES FINANCIEROS (% Y VECES)

INDICADORES FINANCIEROS	dic-20	dic-21	dic-22	dic-23	dic-24	dic-25
CALIDAD DE CARTERA (SSF)						
ÍNDICE DE VENCIMIENTO	2.51%	3.31%	2.95%	2.76%	2.48%	1.01%
COBERTURA DE RESERVAS	155.40%	133.30%	136.64%	149.80%	170.00%	234.57%
LIQUIDEZ						
FONDOS DISPONIBLES / DEPÓSITOS CON EL PÚBLICO	28.91%	23.26%	17.99%	18.64%	18.11%	22.68%
FONDOS DISPONIBLES + INVERSIONES FINANCIERAS / DEPÓSITOS CON EL PÚBLICO	42.10%	38.08%	35.10%	35.33%	32.47%	36.34%
PRÉSTAMOS A DEPÓSITOS	86.13%	91.34%	96.65%	98.88%	95.65%	85.18%
SOLVENCIA						
COEFICIENTE PATRIMONIAL	15.67%	15.10%	13.66%	13.88%	14.56%	13.71%
ENDEUDAMIENTO LEGAL	11.70%	11.64%	10.77%	11.11%	12.04%	10.74%
APALANCAMIENTO PATRIMONIAL	7.87	7.74	8.23	8.27	7.92	8.65
RENTABILIDAD						
SPREAD FINANCIERO (SSF)	7.04%	6.39%	6.18%	6.55%	6.56%	6.61%
MARGEN DE INTERMEDIACIÓN	67.83%	71.41%	70.95%	67.72%	66.46%	66.32%
MARGEN FINANCIERO	68.14%	72.08%	71.80%	68.31%	67.35%	67.64%
MARGEN NETO	4.61%	15.33%	15.82%	14.69%	15.40%	17.42%
ROE PROM (PCR)	4.16%	10.18%	11.41%	11.62%	12.44%	14.45%
ROA PROM (PCR)	0.51%	1.16%	1.28%	1.28%	1.39%	1.55%
EFICIENCIA						
CAPACIDAD ABSORC. GTO. ADMINIS	68.80%	62.20%	63.09%	59.81%	60.15%	59.51%
CAPACIDAD ABSORC. SANEAMIENTOS	34.82%	27.37%	18.83%	22.45%	25.02%	22.08%

Fuente: BANCO CUSCATLÁN DE EL SALVADOR / Elaboración: PCR

Nota sobre información empleada para el análisis

La información que emplea PCR proviene directamente del emisor o entidad calificada. Es decir, de fuentes oficiales y con firma de responsabilidad, por lo que la confiabilidad e integridad de esta le corresponden a quien firma. De igual forma en el caso de la información contenida en los informes auditados, la compañía de Auditoría o el Auditor a cargo, son los responsables por su contenido.

Con este antecedente y acorde a lo dispuesto en la normativa vigente, PCR es responsable de la opinión emitida en su calificación de riesgo, considerando que en dicha opinión PCR se pronuncia sobre la información utilizada para el análisis, indicando si esta es suficiente o no para emitir una opinión de riesgo, así como también, en el caso de evidenciarse cualquier acción que contradiga las leyes y regulaciones en donde PCR cuenta con mecanismos para pronunciarse al respecto. PCR, sigue y cumple en todos los casos, con procesos internos de debida diligencia para la revisión de la información recibida.